



BOLETÍN INFORMATIVO DE LA REPRESENTACIÓN DE LA FAO EN URUGUAY

BOLETÍN N° 22

Octubre-diciembre 2015

ÍNDICE

Celebraciones	3
Uruguay celebró el DMA en Montevideo	
Proyectos en ejecución	6
Planes Nacionales de Adaptación	
Culmina proyecto sobre inocuidad de los alimentos	7
Entrevista a Ana Molledo (Dirección Estadística en FAO)	9
Coop. técnicas	
Impacto de la bioenergía	10
Sistema cartográfico nutricional	13
Talleres	14
GABAS	
Eventos	16
Estadísticas	26
Publicaciones	27

Best wishes for you and yours for the New Year!

¡Los mejores deseos para usted y los suyos en el nuevo año!

Meilleurs vœux de bonne année à vous et à vos proches!

Наилучшие пожелания для Вас и ваших близких в Новом Году!

谨祝您和家人新年快乐!

أطيب الأمنيات لكم ولأعزائكم بمناسبة العام الجديد



El mandato de la FAO consiste en mejorar la nutrición, aumentar la productividad agrícola, elevar el nivel de vida de la población rural y contribuir al crecimiento de la economía mundial.



EDITORIAL

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible y el Marco de Programación País

El 25 de setiembre de este año, 193 Estados Miembros de la ONU adoptaron los **Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)** como los nuevos objetivos mundiales que seguirán a los Objetivos de Desarrollo del Milenio a partir de 2016. Los ODS son 17 y darán forma a las políticas de desarrollo en los próximos 15 años.

Las metas globales del 2030 ponen al hambre y la agricultura en el centro de la política global. La alimentación y la agricultura están en el centro de los ODS. La seguridad alimentaria y su relación con los recursos naturales y el desarrollo rural está presente prácticamente en todos los objetivos de la Agenda 2030.

El segundo objetivo es acabar con el hambre, lograr la seguridad alimentaria y una mejor nutrición, y promover la agricultura sostenible, y es clave para los demás objetivos. Hacerlo requerirá promover el crecimiento inclusivo e inversiones responsables. Necesitamos construir sistemas agrícolas y alimentarios más sostenibles, que sean resistentes al estrés y más capaces de hacer frente y responder al cambio climático. También se requerirán sistemas de protección social bien diseñados. Además, para eliminar el hambre y lograr la seguridad alimentaria se requerirá disminuir las pérdidas y los desperdicios de alimentos, que hoy ascienden globalmente al 30% de lo producido, para lograr tener sistemas de producción y consumo sostenibles. Asimismo, será necesario desarrollar una gestión sostenible de los ecosistemas oceánicos, marítimos y acuáticos en general.

Los países deben ahora decidir los indicadores por los cuales reportarán los avances en los logros de los Objetivos de Desarrollo Sostenibles, y la FAO estará disponible para los países para acompañar y cooperar en su esfuerzo por definir, medir y reportar sus avances y sus logros.

La FAO con su Marco Estratégico actual aporta sustancialmente al avance hacia el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenibles.

En Uruguay, la FAO junto con las contrapartes nacionales está terminando de definir el Marco de Programación de País que define las principales áreas de trabajo, teniendo en cuenta las prioridades del Uruguay, el Marco Estratégico de la FAO, las prioridades regionales establecidas por los Países Miembros para la FAO en América Latina y el Caribe, y naturalmente los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Seguramente este trabajo será una referencia para el esfuerzo a realizar durante los próximos cinco años en avanzar hacia el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible al 2030.



Problemas en colaboración con TROLLBACK COMPANY | TheGlobalSustainable.com | +1 212 328-1010
Para cualquier duda sobre la utilización, por favor comuníquese con: info@trollback.com

Vicente Plata

Oficial a Cargo de la Representación de FAO en Uruguay

CELEBRACIONES

Nutrida concurrencia en el Día Mundial de la Alimentación 2015

Uruguay celebró este día con la participación de más de 300 niños y niñas, junto con jóvenes y adultos.



El Comité Organizador del Día Mundial de la Alimentación (DMA), integrado por más de treinta instituciones públicas, privadas, y de la sociedad civil y liderado por la Representación de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura en Uruguay (FAO), celebraron el DMA en CAMBADU (Centro de Almaceneros, Minoristas, Baristas, Autocervicistas y Afines del Uruguay) con la participación de destacadas autoridades: Daniel Fernández, Vice Presidente de CAMBADU; Enzo Benech, Ministro interino de Ganadería, Agricultura y Pesca (MGAP); Kai Bethke, Representante interino de la Representación de la FAO en Uruguay; Denise Cook, Coordinadora Residente del Sistema de Naciones Unidas en Uruguay; Ximena Moratorio, Responsable del Programa Nacional de Nutrición; Gerardo Lorbeer, Director del Instituto Nacional de la Alimentación; Elena Ongay Escuela de Nutrición de la Universidad de la República, junto con Lourdes Vega y Karen Silva de la Escuela Rural N° 48 Cinco Sauces que realizaron la presentación del proyecto “Educación en y para la Soberanía y Seguridad Alimentaria y Nutricional en el Medio Rural de Tacuarembó”.

[Volver](#)

Las actividades se enmarcaron en el lema “Protección social y agricultura para romper el ciclo de la pobreza rural”, en un predio de cinco hectáreas donde participaron más de 300 niños y niñas con sus docentes, junto a jóvenes y adultos. De esta manera disfrutaron de charlas y demostraciones culinarias sobre buenos hábitos alimenticios, como ser un desayuno nutritivo o el consumo de menos sal; la promoción en el consumo de alimentos provenientes de la huerta; instrucciones para desarrollar una huerta en la escuela, entre otros.

La feria institucional estuvo integrada por diferentes stands de las instituciones que conforman el Comité Nacional del DMA y ofrecieron sus productos para el deleite de las personas, con degustaciones y charlas sobre hierbas, panes, miel, jugos frutales, productos lácteos y otros. Mientras que los y las más jóvenes se divirtieron con actividades físicas y recreativas organizadas por los SCOUTS de Uruguay y el grupo de animación del Municipio C.

Finalmente los visitantes pudieron degustar de una feijoada sauceña compuesta de porotos, arroz y carne, elaborada por la Escuela de Gastronomía de Montevideo del CETP-UTU. La receta pertenece al libro “Desde el ayer al hoy, nuestra cultura alimentaria rural”, del Proyecto “Educación en y para la Soberanía y Seguridad Alimentaria y Nutricional en el Medio Rural de Tacuarembó” ([ver pdf al pie de la web](#)).

La clave

En 2015 la FAO está conmemorando el 70 ° aniversario de fundación y al igual que en 1945 la inversión en agricultura sigue siendo la forma más eficaz para sacar a las personas de la pobreza en las zonas rurales.

Tanto a nivel regional, subregional y nacional, América Latina y el Caribe ha evidenciado un alto compromiso político con los objetivos de erradicar el hambre y la pobreza. Durante la última década han proliferado leyes, políticas, planes y estrategias nacionales que incorporan grandes componentes de protección social. El buen desempeño de la región en la consecución de las metas de los Objetivos de Desarrollo del Milenio es testimonio de lo anterior.

Uruguay ha desempeñado una importante labor en el área de la protección social para el medio rural con la inclusión de comedores escolares y la obligatoriedad de incorporar alimentos saludables, en todo el territorio nacional; como también con la creación de la ley de compras públicas a la agricultura familiar.

Progreso alcanzado

- 72 de 129 países monitoreados por la FAO han Conseguido Objetivo de Desarrollo del Milenio relativo al hambre. Es decir, redujeron a la mitad la proporción de personas hambrientas desde el año 2000.
- La proporción de personas que viven en la pobreza extrema en los países en desarrollo ha caído. Ha caído un 17 por ciento este año en comparación con el 43 por ciento en 1990.
- Por otra parte, el progreso ha sido desigual entre países y regiones y en la actualidad alrededor de 800 millones de personas siguen padeciendo hambre, mientras que casi mil millones de personas siguen viviendo en la pobreza extrema.

Galería de fotos

Otras actividades

Mesa redonda expone los programas y políticas sobre protección social para el medio rural en Uruguay



En el marco del lema del DMA 2015, se llevó a cabo una Mesa redonda con estudiantes en el anfiteatro de la Facultad de Agronomía, Universidad de la República.

En el panel participaron destacadas autoridades: Gerardo Lorbeer, Director del Instituto Nacional de Alimentación del Ministerio de Desarrollo Social; Mariela Fodde, Directora Nacional de Economía Social e Integración Laboral del Ministerio de Desarrollo Social; la Diputada Berta Sanseverino, integrante del Frente Parlamentario de Lucha contra el Hambre, y José Olascoaga, Director General de Desarrollo Rural del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca.

Gerardo Lorbeer expuso los avances logrados en el trabajo de protección social para combatir la inseguridad alimentaria aprovechando la tecnología de las tarjetas inteligentes para mejorar el acceso a alimentos por parte de las familias más pobres y contribuir a la formalización de pequeños comercios en ubicaciones remotas. También destacó los desafíos que se presentan para lograr combatir la inseguridad alimentaria que afecta a los miembros que más sufren la marginación social. Esto se expresa en Uruguay particularmente en el índice de anemia que se observa en los niños de menor edad.

Por su parte, Mariela Fodde presentó la estructura actual del Ministerio de Desarrollo Social, y las diversas líneas de trabajo, poniendo énfasis en el objetivo de inclusión social e integración en las redes de superación de pobreza que tiene esa Dirección del Ministerio. La dispersión geográfica de las familias y personas, foco de su trabajo, resulta un desafío particular que los estimula al trabajo en red con diversas dependencias del Estado y con Organizaciones de la Sociedad Civil.

Berta Sanseverino explicó los problemas que desde el Poder Legislativo en el Frente Parlamentario contra el Hambre están priorizando enfrentar, como es el combate a los excesos y malos hábitos alimenticios, la propaganda maliciosa, y la regulación de nuevos productos para la alimentación. Los cambios en hábitos de vida impactan en los hábitos alimenticios que repercuten fuertemente en la salud. Son temas que se vuelven cada vez más complejos también para los legisladores. La legisladora recalcó la utilidad del diálogo entre los Frentes Parlamentarios contra el Hambre de todos los países de América Latina y el Caribe, actividad que coordina y apoya la FAO en la región, para conocer los problemas de los demás países y las herramientas que se van generando para enfrentarlos.

Finalmente José Olascoaga presentó una completa información sobre la importancia de la agricultura familiar para combatir la inseguridad alimentaria y fomentar el desarrollo rural. Esta actividad también presenta la característica de su dispersión geográfica en todo el territorio nacional y la consideración de muy diversas actividades, trabajando con un entramado social muy rico que hace a la sociedad civil y a la identidad nacional en todo el territorio, y que requiere de políticas específicas para su trabajo.

PROYECTOS EN EJECUCIÓN

El sector agrícola se beneficia con programa que aborda el cambio climático

El país identificó al cambio climático como una de las cuatro prioridades estratégicas de la presente administración.

Uruguay comenzará a trabajar en el programa “Apoyando a los Países Menos Desarrollados y Países en Desarrollo en la Integración de los Sectores Agrícolas en los Planes Nacionales de Adaptación”, financiado por el Ministerio Federal de Medio Ambiente de Alemania e implementado por PNUD y FAO.

“Para un país como Uruguay, cuya principal actividad es agropecuaria y agroindustrial, la adaptación al cambio climático representa un desafío de enorme significado”, expresó Tabaré Aguerre, Ministro de Ganadería, Agricultura y Pesca.

El objetivo del programa es apoyar a los países a integrar las problemáticas asociadas al cambio climático que afectan los medios de vida basados en sectores agrícolas, en los procesos nacionales y sectoriales de planificación y presupuestación relacionados.

Aguerre agregó que “la presente administración identificó ya en 2010 la adaptación al cambio climático como una de las cuatro prioridades transversales estratégicas. Desde entonces hemos encarado distintas acciones, entre otras, un proyecto con el Fondo de Adaptación para ganaderos familiares en regiones muy vulnerables a la sequía, el desarrollo de seguros de índice climático, la creación del Sistema Nacional de Información Agropecuaria (SNIA) para la gestión de riesgos y la promoción del uso eficiente del agua para riego y bebida animal”.

Para cumplir con el objetivo del proyecto se fortalecerán las capacidades e instituciones en el sector agrícola y otros sectores relevantes en la Planificación Nacional de Adaptación (PNA); el desarrollo de planes de trabajo integrados y la mejora en los resultados basados en evidencias de la PNA; y la realización de actividades de promoción e intercambio de conocimientos sobre los riesgos del cambio climático integrados y las medidas de adaptación.

“Uruguay necesita, indudablemente, fortalecer capacidades institucionales, desarrollar hojas de ruta para los planes de adaptación del sector e investigar opciones de adaptación a la medida de los diversos sistemas productivos, que son resultados esperados de este Programa”, manifestó el Ministro.

“La iniciativa que se nos propone será un marco muy eficaz para desarrollar el capítulo agropecuario del futuro Plan Nacional de Adaptación del país, en coordinación con el Sistema Nacional de Respuesta al cambio Climático. La adaptación es un proceso de aprendizaje, por lo tanto entendemos sumamente beneficioso compartir experiencias y lecciones con otros países, y contar con el apoyo técnico y financiero de PNUD, FAO y el German Trust Fund”.

“Uruguay necesita, indudablemente, fortalecer capacidades institucionales, desarrollar hojas de ruta para los planes de adaptación del sector e investigar opciones de adaptación a la medida de los diversos sistemas productivos, que son resultados esperados de este Programa”, manifestó el Ministro.

PROYECTOS FINALIZADOS

La inocuidad alimentaria como condición indispensable en el comercio internacional

El proyecto que culminó permitió avanzar en el desarrollo de herramientas que abordarán la inocuidad de los alimentos desde la prevención, para el resguardo de la salud pública.



Llegó a su fin el proyecto abocado a fortalecer las capacidades tendientes al desarrollo de un sistema de inocuidad basado en el Análisis de Riesgos (TCP/URU/3402), y para ello estuvo presente nuevamente la oficial técnica de FAO Marisa Caipo.

Conversamos con Norman Bennett, Coordinador nacional del proyecto y de la UCPIA (Unidad de Coordinación y Planificación de Inocuidad Alimentaria) del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca (MGAP).

¿Cuáles son los principales avances que se han logrado al cierre del proyecto?

La inocuidad alimentaria es un área de importancia sustantiva a nivel mundial por su relación con la salud pública.

Para Uruguay, como país dependiente económicamente de la exportación de alimentos, la inocuidad, junto con la sanidad animal y vegetal, es un aspecto clave por ser una condición indispensable en el comercio internacional de alimentos.

[Volver](#)

El proyecto le ha permitido al MGAP comenzar a realizar las transformaciones necesarias para una modernización de su Sistema de Control de la Inocuidad con una base en la prevención, dentro de un marco de gestión de riesgo y fundamentalmente teniendo en cuenta todas las etapas de las cadenas a partir de la producción primaria.

Dentro de los avances de importancia logrados con el proyecto, y que a su vez han contribuido al desarrollo del Plan Estratégico de la Inocuidad, están los resultados de las consultorías en capacitación, legal y laboratorios.

Estas consultorías han permitido realizar un diagnóstico horizontal de la situación de las distintas áreas evaluadas, como también han marcado el camino a seguir en el futuro.

La consultoría internacional en Análisis de Riesgo, apoyada por la consultoría nacional en epidemiología, ha permitido adquirir a los distintos actores del Ministerio una visión de gestión de la inocuidad basada en el riesgo. El consultor, a través de herramientas simples, y apoyado en la experiencia de los actores del Ministerio, contribuyó a generar matrices de alimentos y empresas productoras diferenciadas en relación al riesgo potencial para la salud pública, que a su vez permiten la racionalización de sus controles.

Por otro lado, este proyecto nos dio la oportunidad de conocer y entender el modelo neozelandés, un modelo de gestión en base a riesgo reconocido internacionalmente. Este modelo fue seleccionado no sólo por sus características en la gestión de la inocuidad, sino porque Nueva Zelanda es un país de características similares a Uruguay en relación a su dependencia económica de la agricultura, ganadería y pesca.

Además, a través de las contribuciones realizadas por el proyecto con otras instituciones vinculadas a la inocuidad en el país, las que se materializaron en capacitaciones conjuntas en aspectos de interés mutuo, o aportando fondos para sus propios programas de fortalecimiento, creemos haber contribuido a generar un marco de acción multiinstitucional y multidisciplinario indispensable para la mejora de la inocuidad a la interna del país.

¿Qué opinión le merece este tipo de proyectos en conjunto con el gobierno y la FAO?

Es el primer proyecto que me toca coordinar y tengo la mejor opinión de todo el proceso.

La importancia de este tipo de proyectos no sólo reside en los fondos aportados al país, sino en el aporte técnico realizado por sus oficiales desde su experiencia. Este punto pasa a ser fundamental cuando se trata de temas donde es necesario recurrir a las mejores opiniones disponibles a nivel internacional. Para que todo esto fuera posible, fue fundamental el soporte de las oficinas de FAO.

¿Cómo ha sido la respuesta del gobierno en este proyecto?

Muy positiva. Creemos que durante el proceso se evidenció la importancia del mismo y se valoró el esfuerzo realizado por todos y la coherencia de las metas previstas.

¿Cuáles son los aspectos que entiende quedaron pendientes o deberán trabajarse en el futuro?

En adelante queda una muy importante etapa de implementación y profundización de mejoras a la interna del Ministerio. Posteriormente, y paulatinamente, debemos comenzar a contribuir a un proceso de transformación a nivel nacional, en conjunto con todos los actores involucrados.

Una transformación de estas características debe entenderse como un proceso de mejora continua. Estos son procesos que por definición nunca terminan y que siempre son perfectibles, pero que requieren de un comienzo y rumbo bien definido.

Entrevista a Ana Moltedo, consultora para la Dirección de Estadística en FAO sede central

“Esperamos que la herramienta informática de FAO sea útil para la reducción de la inseguridad alimentaria en el país”

¿En qué área se desempeñaba en la oficina de FAO en Roma?

En Roma formaba parte del equipo de estadísticas sociales y de seguridad alimentaria de la Dirección de Estadística (ESS). Este grupo ha tenido la responsabilidad de producir las estadísticas finales de prevalencia de subalimentación a nivel nacional para todos los países en el marco de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (Indicador 1.9) y la Cumbre Mundial de la Alimentación.

Sus actividades también incluyen el fortalecimiento de capacidad a oficiales nacionales en el procesamiento y análisis de datos provenientes de Encuestas Nacionales de Hogares (ENH) para obtener indicadores de seguridad alimentaria. Uno de los principales productos de esta actividad, en colaboración con el Banco Mundial y con financiación de la Unión Europea, es la herramienta ADePT-FSM disponible gratuitamente en el sitio web de la FAO.

Actualmente se encuentra residiendo en Uruguay hace dos años, ¿cuál es su relación laboral con FAO?

Me encuentro trabajando como consultora internacional para la Dirección de Estadística en FAO sede central en el marco del proyecto INDDEX. Este proyecto es liderado por la universidad Tuft de Estados Unidos con financiación de la Fundación Bill y Melinda Gates. El objetivo de la consultoría es mejorar las actuales estadísticas nutricionales e identificar nuevas que se puedan derivar de datos provenientes de ENH y ser incluidas en la herramienta ADePT-FSM.

¿Podría explicarnos en qué consiste la herramienta ADePT-FSM que ofrece FAO?

La herramienta ADePT-FSM es producto de más de una década de trabajo de la Dirección de Estadística para mejorar la calidad, consistencia y disponibilidad de estadísticas de seguridad alimentaria a partir de ENH. Oficiales nacionales de más de 35 países han recibido fortalecimiento de capacidad en el proceso y análisis de datos del consumo de alimentos provenientes de ENH y la utilización de ADePT-FSM. Los productos finales de este fortalecimiento de capacidad incluyen un informe nacional de inseguridad alimentaria, parámetros actualizados para la estimación de la prevalencia de subalimentación y una mejor recolección de datos en futuras encuestas para capturar el consumo alimenticio. El efecto esperado es la reducción de la inseguridad alimentaria en el país con políticas basadas en la evidencia y programas de seguridad alimentario efectivos.

El Instituto Nacional de Estadística de Uruguay adquirió recientemente este software, ¿de qué forma piensa Usted que le será útil en la próxima encuesta de hogares del instituto?

Actualmente, el software ADePT-FSM produce 66 tablas Excel conteniendo estadísticas sobre el consumo de calorías, macronutrientes, micronutrientes y aminoácidos. Estas estadísticas son obtenidas a nivel: 1) nacional, 2) sub-nacional, 3) de grupo de alimentos y 4) de alimentos. Los niveles sub-nacionales incluyen por región, urbano-rural, características del jefe de hogar (sexo, grupo de edad, educación, ocupación y actividad económica) y nivel de pobreza de los hogares.

Las estadísticas incluyen el coeficiente de variación de las calorías, los requerimientos mínimos y promedio de calorías y micronutrientes respectivamente, y la prevalencia de subalimentación. También permiten la identificación de alimentos útiles para la planificación de políticas de fortificación con micronutrientes.

[Volver](#)

COOPERACIONES TÉCNICAS

Para el 2020 Uruguay propone un nivel óptimo de uso de energías renovables

El Ministerio de Industria, Energía y Minería (MIEM), la Facultad de Agronomía de la Universidad de la República y FAO culminaron un estudio para medir los impactos medioambientales, sociales y económicos de la bioenergía en el país.



El estudio “Análisis e identificación de indicadores de sostenibilidad relevantes definidos por la Asociación Global para la Bioenergía (GBEP, por sus siglas en inglés) para las cadenas de producción de energía en base a residuos de biomasa forestal, biodiesel y bioetanol” tuvo una duración de seis meses y un costo de USD 20 mil aportados por FAO.

El objetivo fue desarrollar capacidades nacionales, en particular de la Dirección Nacional de Energía del MIEM, para la medición de los impactos medioambientales, sociales y económicos de la bioenergía en el país, fortaleciendo la toma de decisiones en materia de políticas sectoriales relacionadas.

Uruguay ha seguido de forma muy cercana, a través del Grupo de Trabajo de Biocombustibles del Mercosur, el proceso de creación de la GBEP y la elaboración participativa de los 24 indicadores de sostenibilidad. Si bien el país no forma parte actualmente de los países asociados u observadores a la GBEP, tiene mucho interés en analizar en profundidad el potencial de aplicación de la herramienta a tres cadenas agro-energéticas: producción de energía en base a residuos de biomasa forestal, producción de biodiesel y bioetanol.

Del estudio se desprende que es posible encarar un proceso de evaluación de la sostenibilidad de la producción y utilización de los biocombustibles mediante el uso de los indicadores GBEP ya que se dispone de información nacional para la mayoría de los indicadores propuestos.

Algunos indicadores no cuentan con información en el presente, pero se está desarrollando y estaría disponible en el corto plazo (Ver Tabla 5). Es fundamental contar con personal especializado en cada una de las áreas temáticas que abordan estos indicadores, ya que algunas de ellas son muy específicas (por ejemplo, calidad del agua) y su medición representa un desafío para Uruguay.

Es importante también comprender el contexto y modo local de producción (disponibilidad de tierras, localización, tecnología, productividad y eficiencia, entre otros) para evaluar la sostenibilidad de los biocombustibles. Se deben tomar en consideración las características de la realidad productiva en los lugares de implantación para enfocar las cuestiones clave de sostenibilidad desde una perspectiva de desarrollo sostenible local. Se plantea como uno de los principales desafíos la posibilidad de obtener alimentos y biocombustibles simultáneamente en función de los cultivos y la tecnología empleada, con un enfoque de sostenibilidad.

La bioenergía moderna posee innumerables beneficios desde el punto de vista del desarrollo sostenible, entre los que pueden mencionarse el crecimiento económico desde una perspectiva de economía verde, la mitigación del cambio climático, la diversificación de fuentes de energía y la reducción de la dependencia de los combustibles fósiles, la reducción de la contaminación en espacios cerrados y las enfermedades y mortalidad asociadas a ella.

Los efectos de la bioenergía desde la perspectiva del desarrollo abarcan múltiples dimensiones, desde la mejora de la balanza de pagos y la seguridad energética, hasta el desarrollo de la economía rural y la reducción de la pobreza, en particular mediante la diversificación de ingresos de los pequeños agricultores. Sin embargo, para potenciar los beneficios de la bioenergía es necesario que se produzca de manera sostenible. De lo contrario puede llegar a añadir presión sobre la biodiversidad, los recursos hídricos, la calidad del suelo y la seguridad alimentaria.

Metas propuestas

En 2015 el 50% de la matriz de energía primaria total proviene de fuentes autóctonas renovables, el 15% de la generación de energía eléctrica proviene de fuentes renovables no tradicionales (eólica, residuos de biomasa y micro generación hidráulica), el 30% de los residuos agroindustriales y urbanos del país se utilizan para generar diversas formas de energía. “La cultura de la eficiencia energética ha permeado a toda la sociedad y el país cuenta con empresas nacionales que producen insumos energéticos y desarrollan procesos energéticamente eficientes”, declara el informe final del estudio.

Para el 2020 se prevé un nivel óptimo de uso de energías renovables, en particular energía eólica, biomasa, solar térmica y biocombustibles. Como también un equilibrio en el uso de residuos para generar energía, suministro de gas natural estable y sustentable, una Refinería de La Teja modernizada, que procesa crudos pesados, la integración vertical de ANCAP, planes piloto de nuevas fuentes de energía y/o tecnologías en desarrollo realizados.


El consumo de energía del país habrá disminuido un 20% ese año, con relación al escenario tendencial, mediante una combinación de acciones que promuevan la eficiencia energética. A su vez se habrá logrado un acceso adecuado a la energía para todos los sectores de la sociedad. El país contará con empresas líderes en la región que producen insumos energéticos y desarrollarán procesos que promuevan la eficiencia energética.


Sobre GBEP

La Asociación Global para la Bioenergía es una asociación voluntaria de países y organismos internacionales - cuya secretaría está ubicada en la sede de la FAO en Roma - que promueve un debate abierto para el progreso coordinado hacia el desarrollo sostenible de la bioenergía. Su misión es lograr una mayor producción y utilización de la bioenergía moderna. En particular, la GBEP promueve la utilización de 24 indicadores de sostenibilidad como herramienta útil para suministrar información clave para el desarrollo y el seguimiento de políticas y programas nacionales de bioenergía y, al mismo tiempo, para interpretar y responder a los impactos sociales y económicos de la producción y el uso de la bioenergía. Estos 24 indicadores se dividen en tres pilares: medioambiental, social y económico.

Tabla 5. Estado del conocimiento nacional para los indicadores de sustentabilidad del GBEP seleccionados para Uruguay

Indicadores ambientales	Indicadores sociales	Indicadores económicos
1. Emisiones de GEI en todo el ciclo de vida	9. Asignación y tenencia de la tierra para producción de bioenergía	17. Productividad
2. Calidad del suelo	10. Precio y oferta de una canasta alimentaria nacional	18. Balance neto de energía
3. Niveles de cosecha de recursos madereros	11. Cambio en ingresos	19. Valor agregado bruto
4. Emisiones de contaminantes del aire que no son GEI, incluyendo sustancias tóxicas del aire	12. Empleos en el sector de la bioenergía	20. Cambio en el consumo de combustibles fósiles y en el uso tradicional de la biomasa
5. Uso y eficiencia del agua		21. Formación y recalificación de los trabajadores
6. Calidad del agua	14. Bioenergía usada para ampliar el acceso a servicios modernos de energía	22. Diversidad energética
7. Diversidad biológica en el paisaje natural		23. Infraestructura y logística para la distribución de bioenergía
8. Uso del suelo y cambio en uso del suelo relacionados con producción de materia prima para bioenergía	16. Incidencia de lesiones, enfermedades y muertes laborales	24. Capacidad y flexibilidad del uso de la bioenergía

 Existe información disponible para el cálculo

 Se está generando información a nivel nacional y estará disponible en el corto plazo

COOPERACIONES TÉCNICAS

Se implementó un sistema cartográfico con los principales indicadores de seguridad alimentaria y nutricional

La sistematización y visualización de datos ayuda a la prevención, reducción de riesgos y planificación de estrategias de acción en salud y nutrición.

Uruguay presenta avances en el logro del derecho a una alimentación adecuada y saludable, también tiene importantes desafíos por abordar considerando los principales problemas de salud y nutrición vinculados a la alimentación de la población.

A su vez se destaca que se han cumplido las metas de reducción del hambre y la malnutrición definidas en los Objetivos de Desarrollo del Milenio, siendo reconocido en el año 2014 por la comunidad internacional.

En el presente, el sistema alimentario y su impacto en la salud de la población y el ambiente impone nuevos desafíos para el monitoreo y evaluación de la Seguridad Alimentaria y Nutricional (SAN), donde la atención no solo se debe centrar en la cantidad de alimentos producidos, la reducción de la pobreza y el acceso a suficientes alimentos, sino que adquiere un rol de relevancia monitorear la calidad de los mismos, los cambios culturales y de hábitos alimentarios, y el cuidado ambiental.

Por esta razón, FAO, el Instituto Nacional de Alimentación (INDA) y la Facultad de Ciencias, Departamento de Geografía de la Universidad de la República del Uruguay, desarrollaron de julio de 2014 a abril de 2015 un trabajo para la creación de un sistema cartográfico de la Inseguridad Alimentaria y Nutricional (INSAN) en el país, con énfasis en la malnutrición materno-infantil, a cargo del Observatorio de Seguridad Alimentaria y Nutricional (ObSAN) del INDA.

El desarrollo e implementación de un ObSAN en el país tiene por finalidad contribuir activamente al análisis y discusión de la problemática de la SAN considerando nuevos dilemas que impone el mundo actual.

De forma de prevenir y planificar estrategias de acción en salud y nutrición infantil, se ubicaron los principales indicadores mediante un sistema cartográfico a nivel país.

En opinión de María Rosa Curutchet, nutricionista en el INDA, el proyecto “ha facilitado la formación y desarrollo de capacidades institucionales, ya que a través de este tipo de proyectos es posible el trabajo multidisciplinario e intercambio de saberes, lo que favorece el logro de productos de buena calidad”.

El uso de los Sistemas de Información Geográfica como herramienta de análisis espacial se ha expandido y adecuado a múltiples disciplinas y objetivos. Actualmente se valora que la sistematización y visualización de los datos, en el caso de la salud y nutrición, ayudan a la prevención, reducción de riesgos y planificación de estrategias de acción.

Sigue siendo un reto fortalecer y mejorar la disponibilidad de información, mejorar los sistemas de vigilancia nutricional, aumentar la producción sistemática de información para el seguimiento de indicadores clave, centrados en los resultados e impactos sobre la Salud Pública de la población.

En este sentido Curutchet expresó que “hay que avanzar en el desarrollo de indicadores que brinden información en consideración de nuevas realidades o nuevos problemas. Para ello hay que identificar y priorizar la generación de información que permita monitorear aspectos críticos, siendo algunos de ellos los vinculados al monitoreo del consumo de alimentos, estado nutricional, indicadores ambientales como calidad del agua, exposición a distintos contaminantes, cambio climático, entre otros.

Para la nutricionista estas cooperaciones son necesarias “porque las instituciones no siempre disponen de los medios ni de las capacidades para desarrollar proyectos de este tipo”. Es así que destaca la participación de la Universidad, “con profesionales altamente capacitados que favorecen el logro de productos de buena calidad”, y a su vez éstos se enriquecen a través del intercambio con quienes trabajan en la administración pública.

TALLERES

Exitosa encuesta online para conocer las percepciones de la población sobre una alimentación saludable

En el marco de la Actualización de las Guías Alimentarias de Uruguay, el 90% de la población encuestada percibió que puede implementar los mensajes sugeridos y así se elaboraron once recomendaciones.

El Ministerio de Salud Pública (MSP) se dispuso trabajar en la actualización de sus guías alimentarias (GABAS) para lo cual desarrolló tres talleres, a partir de julio, con una consultora regional contratada por FAO.

Estas guías tienen el propósito de brindar mensajes sencillos y claros a la población para que pueda optar por la mejor alimentación con los alimentos que tenga disponibles.

El objetivo fue reanudar el proceso de actualización de las guías alimentarias del país, ya que las primeras guías datan del año 2005 y se han producido cambios en el patrón de mortalidad y en el estado nutricional de la población.

Conversamos con Verónica Molina y Yenory Hernández consultora regional y oficial técnica de FAO respectivamente, y con Ximena Moratorio y Elisa Bandería, contrapartes en el MSP, para conocer las conclusiones y metas previstas luego de finalizado el último taller en diciembre.

Verónica Molina expresó que se culminó con parte del proceso de elaboración de las guías y “específicamente en este taller contamos con resultados de pruebas de campo donde probamos determinados mensajes para evaluar de qué manera la población los interpreta, como también los beneficios y limitaciones que aprecia al momento de implementarlos”.

De esta manera los insumos permitirán afinar los mensajes y elaborar el material educativo “que nos permita lanzar las guías alimentarias a nivel de la población”, agregó la nutricionista.

En referencia a esta prueba de campo, Ximena Moratorio manifestó que “se trató de una encuesta online enfocada a captar las percepciones que tiene la población adulta sobre los mensajes propuestos, mayoritariamente residente en Montevideo, trabajadores y trabajadoras activas.”

“Tuvimos una gran repercusión, ingresaron unas 5.000 personas y la completaron totalmente cerca de 2.500, quienes valoraron la pertinencia, facilidades y barreras que podrían existir para la implementación de estos mensajes”. De esta manera se obtuvo una gran cantidad de insumos para considerar en el diseño de los materiales y modificar los mensajes en función de las opiniones de la gente para que sean acordes a sus necesidades en cuanto a una mejor alimentación.

Molina explicó que en el proceso de elaboración de las GABAS recomiendan las pruebas de campo porque los técnicos trabajan desde sus conocimientos y experiencias, pero es importante conocer las limitaciones que encuentra la población en general. “En este caso Uruguay es pionero en utilizar una encuesta online, es la primera vez en América Latina y el Caribe y puede convertirse en un buen ejemplo para otros países”.

También comentó sobre las primeras conclusiones cualitativas que se extrajeron: “Evaluamos que la población percibe los mensajes como posibles de implementar. La principal dificultad que encuentran es la falta de tiempo, tiempo para cocinar, realizar actividad física o preparar recetas saludables. Otra limitación se refiere a la percepción de que los alimentos saludables tienen un elevado costo, si bien no es real”.

De esta manera, al poder identificar las “barreras” que las personas aprecian “nos permite enfocar la estrategia educativa para brindar soluciones a esas limitaciones. Ahora tenemos once recomendaciones y estamos trabajando en la forma que se transmitirán, afinando el lenguaje de forma que el mensaje alcance a la población”.

[Volver](#)

En general, 90% de las personas que participaron de la encuesta expresaron que podían implementar los mensajes sugeridos.

En este sentido Yenory Hernández manifestó que en los talleres se hizo hincapié en la “forma de realizar la educación alimentaria y nutricional, dirigida al cambio de comportamiento y ambientes alimentarios. Sería relevante identificar programas ya existentes y plantear planes de acción para generar programas y políticas a nivel multi-sectorial, de la salud y la agricultura, entre otros, que permitan una efectiva implementación de las guías alimentarias en Uruguay”.

Ximena Moratorio explicó que es necesario conversar de forma interinstitucional e intersectorial sobre la estrategia que llevará adelante el país para la implementación de las guías a la población.

Ante la consulta sobre las principales características que tienen las guías alimentarias uruguayas, Hernández expresó que se menciona la importancia de los alimentos sanos y se destaca la necesidad de aumentar su consumo, como las frutas, vegetales y pescado, y reducir alimentos con excesiva cantidad de azúcar, grasa y sal.

También se hace énfasis en estilos de vida saludables que tienen que ver con generar hábitos del “volver a cocinar, disfrutar cocinar, sentarse juntos a la mesa”, es decir, tomar el tiempo para compartir la cultura alimentaria que tiene el país.

Elisa Bandeira, del MSP, se refirió a la otra cara de la malnutrición que es el aumento del sobrepeso y la obesidad en todos los grupos etarios, y para ello las expertas extranjeras realizaron una serie de recomendaciones que tienen que ver con los alimentos de riesgo, entre otros, para prevenir estas enfermedades.

Bandeira destacó la alta participación de las diferentes instituciones del país como el Ministerio de Educación y Cultura y el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca, entre otros.

Para finalizar, Hernández expresó que “Uruguay pone en evidencia la posibilidad de aprender de buenas prácticas y del compromiso de otros sectores, además de la salud. Para FAO es muy importante difundir a nivel mundial las experiencias en el desarrollo e implementación de las GABAS, por eso instamos a que los países compartan estas experiencias a través de la [Red ICEAN](#)”.



Verónica Molina, Ximena Moratorio, Vicente Plata, Yenory Hernández

EVENTOS

Alianza por el Suelo implementa un ambicioso plan para recuperar los suelos de Sudamérica

Cerca del 50% de los suelos de América Latina y el Caribe sufre deficiencia de nutriente y la degradación afecta hasta la mitad del territorio de algunos países.



Representantes de los países que conforman la Alianza Sudamericana por el Suelo aprobaron un plan que busca promover el uso y manejo sostenible de este recurso para garantizar la seguridad alimentaria, en el marco del [Año Internacional de los Suelos](#), señaló la FAO.

“Sin suelos sanos y fértiles no podremos lograr la meta que han asumido todos los gobiernos de nuestra región: erradicar el hambre al año 2025, ni tampoco podremos enfrentar los desafíos del cambio climático y el desarrollo sostenible”, señaló Benjamín Kiersch, Oficial de Tenencia de la Tierra y Recursos Naturales de la FAO.

En la reunión realizada en Paysandú, Uruguay, en el marco del IV Simposio Nacional de Agricultura y el I Encuentro Regional de Políticas de Conservación de Suelos, la Alianza Sudamericana esbozó un proyecto para intercambiar experiencias en conservación, intensificar la cooperación científica y homogeneizar los métodos y calidad de las mediciones del suelo.

[Volver](#)

“Frente al riesgo agroclimático de eventos como El Niño, que impactan el suelo, el trabajo de la Alianza es de vital importancia para la región”, explicó Kiersch.

La Alianza Sudamericana busca promover el uso y manejo sostenible del suelo para garantizar la seguridad alimentaria y nutricional, la adaptación al cambio climático, la provisión de servicios ecosistémicos y el desarrollo sostenible.

La Alianza Sudamericana también se propone facilitar los vínculos con programas y actividades de manejo nacional y local del suelo, con miras a fortalecer el trabajo conjunto y el desarrollo de sinergias, ya que actualmente los países de la región no cuentan con legislaciones adecuadas para la protección del suelo, y la mayoría de los marcos legales existentes son escasamente aplicados debido a deficiencias técnicas, institucionales y políticas.

Un recurso clave en riesgo

La erosión del suelo afecta a toda la región, con más de la mitad del territorio de algunos países severamente dañado debido a la mala gestión y uso de los recursos naturales.

Según la FAO, el 14% de las tierras con algún grado de vulnerabilidad a la degradación en el mundo se encuentran en América Latina y el Caribe, afectando a 150 millones de personas. En Mesoamérica, la erosión y degradación afectan el 26% del territorio.

Otro desafío asociado a la degradación es el problema vinculado a la baja fertilidad, que afecta a una gran parte de los suelos de la región: cerca del 50% de los suelos de América Latina y el Caribe sufren deficiencias de nutrientes.

En total, cerca de un 20% de los suelos de la región son áridos, mientras que un 10% presenta limitaciones de drenaje. La intensificación del uso de la tierra (por ejemplo, en la Amazonía), la contaminación de suelos en zonas dedicadas a la actividad petrolera, y cambios de uso del suelo para ampliar la frontera agrícola, son también realidades que agravan la degradación del suelo.

“Todos estos factores limitan la capacidad de comunidades y gobiernos para garantizar la seguridad alimentaria y la erradicación del hambre”, explicó Kiersch.

Con respecto al cambio climático, el rol de los suelos es fundamental por su alta capacidad para almacenar carbono orgánico en el primer metro de profundidad, y sostener pisos de vegetación, contribuyendo de forma complementaria a la regulación climática.

Cinco pilares para un suelo sano

El Plan que la Alianza Sudamericana está implementando en los diez países que la conforman se centra en los cinco pilares de la Alianza Mundial por el Suelo (AMS).

El pilar 1 promueve el manejo sostenible del suelo y mejoramiento de la gobernanza para su protección y productividad sostenible. El plan subregional busca definir las principales zonas agroecológicas en América del Sur y reunir un conjunto de prácticas adecuadas para evitar pérdidas irreversibles del suelo.

El segundo pilar fomenta la inversión, la cooperación técnica, el desarrollo de políticas, la educación, concientización y extensión sobre el recurso suelo, e incluye medidas para fomentar inversiones para fomentar la cooperación Sur-Sur, la creación de un Observatorio de políticas.

El tercero promueve el desarrollo e investigación aplicada con enfoque en las brechas y prioridades, buscando sinergias con acciones productivas, ambientales y de desarrollo social.

El cuarto pilar busca el mejoramiento de la calidad y cantidad de los datos e información de suelos: busca generar una base de datos de bibliografía sudamericana sobre suelos y fortalecer el Sistema de Información de Suelos de Latinoamérica (SISLAC), entre otros.

El último se centra en la armonización y establecimiento de guías voluntarias sobre métodos, mediciones e indicadores para fortalecer el manejo y protección del recurso suelo.

Más información:

[Sudamérica consolida su Alianza Regional por el Suelo](#)

[Año Internacional de los Suelos](#)

[Alianza Mundial por el Suelo](#)

“Uruguay se posiciona como ejemplo en el uso y conservación del suelo”

En el IV Simposio Nacional de Agricultura, con el lema "Buscando el camino de la intensificación sostenible para la agricultura", se expusieron las principales problemáticas del escenario agrícola actual y medidas posibles de implementar, contando con la participación de destacados investigadores, técnicos y representantes de las políticas de estado de Argentina, Bolivia, Brasil Chile, Cuba, Ecuador, EEUU, Paraguay.

Las presentaciones se organizaron en los siguientes bloques: la coyuntura como oportunidad de cambio; el sistema de producción bajo la lupa; la eficiencia en el uso de los factores de producción; y las políticas de conservación de suelos. Entre sus expositores hubo destacados profesionales nacionales así como internacionales de la región y extra regionales.

El Simposio fue organizado por la Facultad de Agronomía de la Universidad de la República (UDELAR), con la colaboración del Instituto Internacional de Nutrición de Plantas (IPNI), el Instituto Nacional de Investigaciones Agropecuarias (INIA), la Sociedad Uruguaya de Ciencia del Suelo (SUCS), el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca (MGAP) y la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), celebrando juntos el “Año Internacional de los Suelos”.

¿Cuáles fueron los principales objetivos del IV Simposio Nacional de Agricultura?

Los principales objetivos fueron expresados, en cierta forma, en el lema: “Buscando el camino para la intensificación sostenible de la agricultura”. Esto significa reconocer o tomar conciencia de que la forma actual de producción tanto de la agricultura, la lechería, la producción de carne, no es sostenible. Incluso están siendo cuestionadas por la sociedad o puestas de alguna forma “bajo la lupa”.

Por otro lado significa que se está buscando la forma de hacerlos sostenibles, a través no solo de generar más conocimiento y tecnología por hectárea, sino también de implementar políticas públicas que actúen en el control de algunas de las consecuencias de estas producciones, como lo son las emisiones y los efluentes.

Para ello se contó con expertos e investigadores de reconocida trayectoria a nivel nacional e internacional, pero también con la opinión de destacados técnicos invitados para que dieran su opinión sobre cómo ven ellos desde el lado de la aplicación o recomendación, este escenario que se plantea hoy en la producción. Asistieron aproximadamente 350 personas.

“La **implementación de los planes de uso y conservación de suelos** ha sido una medida que posiciona a **Uruguay como ejemplo** de lo que es posible hacer cuando las Políticas de Estado atienden y entienden a los **investigadores, en conjunto con el resto de los actores involucrados** en el uso de recursos naturales como base de su producción”

¿Cuáles son los desafíos por delante que tiene el país en cuanto al correcto uso de sus recursos naturales?

El país tiene como desafío seguir contando con su sector agropecuario, que es uno de los principales sectores que mueven su economía. Este sector depende de sus recursos naturales, en especial del suelo.

El gran reto para las próximas décadas es aumentar la producción de alimentos por unidad de recurso usado, con el menor impacto posible, tanto en la calidad del recurso suelo como del agua y del aire. Para ello es vital generar conocimiento local y contar con políticas que se enfoquen en el mismo objetivo: seguir contando con los recursos naturales.

El crecimiento del sector agropecuario ha evidenciado importantes cambios en el país, ¿podría especificarlos?

Los cambios ocurridos en el sector son muchos, pero se destaca el crecimiento del área con cultivos, especialmente de verano y en particular de soja, la intensificación de la agricultura, sustituyendo sistemas de rotación de cultivos con pasturas, y el aumento de la escala de producción de las empresas. La implementación de los planes de uso y conservación de suelos ha sido una medida que posiciona a Uruguay como ejemplo de lo que es posible hacer cuando las Políticas de Estado atienden y entienden a los investigadores, en conjunto con el resto de los actores involucrados en el uso de recursos naturales como base de su producción.

¿Qué conclusiones extrajeron y cuál su opinión?

En mi opinión, se pusieron en la mesa varios temas: por un lado, reconocer las consecuencias y riesgos que tiene el hecho de ser un país productor de productos agropecuarios (esto es, reconocer que producir tiene sus efectos en la calidad de los recursos -agua, aire, suelo); y por otro lado, plantear la necesidad de que para seguir siendo un país de producción de productos agropecuarios se requiere contar con la generación continua de conocimiento y tecnología locales, aplicarlas en forma responsable, a la vez de la necesidad de contar con el apoyo de Políticas de Estado que controlen su aplicación, para disminuir los efectos negativos del uso de los recursos.

También se vio la necesidad de concientizar al resto de la población sobre la importancia que tiene el recurso suelo en la vida cotidiana del país, cosa que parece no ser percibida adecuadamente por la mayoría de la gente. Muebles, alimentos, vestimenta, calzado, fármacos, cosméticos, alimentos para mascotas, todo viene del suelo, y Uruguay depende en forma muy estrecha de lo que produce en su suelo, basta ver lo que exportamos: soja, carne, celulosa, arroz, cuero, lanas.

Y ese suelo es limitado en superficie (no tenemos más área hacia donde expandirnos), y en profundidad (que es muy variable, pero en promedio básicamente importan los primeros 20 centímetros). Se sabe que para formar un suelo la naturaleza emplea muchísimos años, pero para degradarlo, la actividad humana lo puede hacer muy eficazmente en un tiempo muy reducido. Es especialmente importante recordar que 2015 fue declarado por las Naciones Unidas el Año Internacional de los Suelos.

“Es vital generar conocimiento local y contar con políticas que se enfoquen en el mismo objetivo: **seguir contando con los recursos naturales**”

EVENTOS

La Escuela de Naciones Unidas celebra su 100° Aniversario

Este año la escuela se propuso acercarse al barrio mediante diferentes actividades y con una recolección de 500 firmas logró la apertura de una clase para niños y niñas de tres años.



La Escuela N° 117 Naciones Unidas cumple 100 años y para celebrarlo los alumnos y alumnas, junto con docentes y directora, organizaron una amena jornada con representaciones musicales de todos los grados.

En el acto estuvieron presentes Denise Cook, Coordinadora Residente de Naciones Unidas, y Carolina Cosse, Ministra de Industria, Energía y Minería, quién fue alumna de esta institución.

La FAO apoya el Programa Huertas en Centros Educativos (PHCE), del que forma parte la escuela y que lleva adelante la Facultad de Agronomía, en coordinación con la Intendencia de Montevideo (IM), la Administración Nacional de Enseñanza Pública (ANEP) y la Universidad de la República (Udelar). Se basa en la docencia, ejecución y seguimiento de huertas en escuelas de Montevideo, fundamentalmente de contexto socio cultural crítico y trabajo con la comunidad.

Busca generar aprendizajes y favorecer el desarrollo sustentable, persiguiendo el objetivo general de: “promover un cambio cultural que busque una nueva forma de dignificar a la persona en comunidad y en relación con la naturaleza”.

Sobre esta destacada fecha conversamos con Ana María dos Santos, Directora de la escuela, la cual asumió funciones este año y nos relató que la institución se fundó el 15 de marzo de 1915. En ese entonces era una escuela rural ubicada en una vieja casona que ya no existe, en el Campo Español. “Luego, en el año 1937, se traslada como escuela urbana a los almacenes de FUNSA ante el crecimiento del alumnado, que eran hijos e hijas de los trabajadores de la fábrica”, manifestó la directora.

En 1951 se construye el actual edificio en calidad de propiedad y en 1955 fue nombrada Naciones Unidas. “La primera directora fue Enriqueta Laguarda y se destacan otros docentes como la maestra Éli-da Tuana y Otilia Fontanals, entre otros”, expresó Ana María.

La escuela cuenta con 260 alumnos que van de 4 a 12 años, distribuidos en doce clases, una profesora de educación física, una de huertas escolares, otra de expresión plástica, una maestra de apoyo escolar y una integradora, sumando un total de 19 docentes.

Durante el año se realizaron distintas actividades con los niños y niñas para celebrar este año: exposiciones de artículos antiguos, trabajo con materiales de administración archivados, participación de antiguos maestros, directores y personalidades que asistieron a la escuela, fotografías de diferentes épocas. “Contamos con el apoyo de Carmen, auxiliar que fue alumna de la escuela y está a punto de jubilarse, de esta manera fuimos llevando a los alumnos por el paso del tiempo, para que fuera realmente una celebración desde el aprendizaje de la clase al acto final”, manifestó la directora.

“Nos sirvió mucho cuando pudieron ir al Museo del Fútbol como regalo de las Naciones Unidas luego del acto en la Plaza Independencia (con motivo de los festejos del 70° Aniversario). Allí apreciaron el paso del tiempo en el fútbol y la ciudad”, agregó Ana María.

Consultada sobre el desempeño de la institución y los desafíos por delante, la directora afirmó que “me propuse en todo momento cambiar la imagen, ya que no estaba bien vista por la comunidad porque se creía que el alumnado era peligroso y de bajo rendimiento. De esta manera realizamos un trabajo diario con actividades como talleres, reuniones de padres, actos escolares, homenajes a las madres, padres, abuelos, festejo del día del niño, y así acercando a la comunidad logramos un orden, respeto, confianza y simpatía hacia la escuela”.

La Comisión de Fomento y un grupo de padres recogió ropa donada y se realizaron ventas económicas llamadas “shopping FUNSA” para financiar la gestión, los paseos de los niños, comprar calo ventiladores y ventiladores de techo para todos los salones, un parlante de alta intensidad para los ensayos y se solicitó mobiliario nuevo a Primaria.

“Se llevó a cabo una movilización con los padres para que Primaria abriera un grupo para niños y niñas de tres años, ya que no hay en los alrededores, logrando juntar en dos días 500 firmas de los vecinos para finalmente abrir inscripciones, alcanzando la alegría de todos”.

La directora apuesta a la participación de los alumnos y alumnas en las Olimpíadas de Matemática, continuar con la huerta y el proyecto de alimentación para el desarrollo de la salud, “que los niños vean más allá de esas pocas cuerdas donde se movilizan, que conozcan otros lugares, personas, que valoren su escuela como lugar donde aprenden y reciben cariño, incentivar los valores de conducta, autoestima, acercar a personalidades, entidades y empresas a colaborar”.

Galería de imágenes

EVENTOS

“Lo que tenemos hoy debe pasar a las siguientes generaciones”

El lanzamiento del sello del Año Internacional de los Suelos permitirá divulgar y concientizar a la población, dentro y fuera de frontera, sobre la importancia de cuidar este recurso en “la lucha contra el hambre como también del cambio climático”.

El Comité Nacional del Año Internacional de los Suelos, integrado por FAO, MGAP (Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca), MVOTMA (Ministerio de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente), UdelaR (Universidad de la República), INIA (Instituto Nacional de Investigación Agropecuaria) y SUCS (Sociedad Uruguaya de Ciencias del Suelo), realizó el **Lanzamiento y Presentación del Sello Conmemorativo del Año Internacional de los Suelos 2015**.

El evento tuvo lugar en Facultad de Agronomía de la Universidad de la República y se enmarcó dentro de las distintas actividades que se llevaron a cabo este año, bajo el lema de Naciones Unidas "Suelos sanos para una vida sana", que busca concientizar a la población sobre el necesario manejo sostenible de los suelos para garantizar la seguridad alimentaria.

Mónica Barbazán, Presidente de la SUCS, expresó que “hubo una iniciativa de la Sociedad de España de concientizar a la sociedad sobre la importancia del suelo a través de la realización de sellos oficiales.

Esta propuesta fue adoptada por otros países que conforman la Sociedad Latinoamericana de Ciencias del Suelo, como Costa Rica y Uruguay”. A su vez Barbazán, en representación de la Sociedad Latinoamericana de la Ciencia del Suelo, realizó la presentación del sello uruguayo en Austria debido a que la Unión Internacional de las Ciencias del Suelo (IUSS) celebró el Día Mundial del Suelo con la muestra de las actividades que todos los países realizaron durante el año.

Por su parte, Solange Moreira, Presidenta del Correo Uruguayo, manifestó que “es un honor divulgar la importancia del Día Mundial del Suelo y la emisión de un sello conmemorativo sobre el cual adquirimos conocimiento de la relevancia de los suelos, no solamente en la lucha contra el hambre, sino también en la lucha contra el cambio climático. Por eso aumenta aún más el compromiso que debemos tener como empresa pública de que se divulgue dentro y fuera de fronteras”.

Moreira explicó también sobre la importancia que tiene un sello de circular en cartas y paquetes en el interior y exterior del país, y de que forma parte de la mayor base iconográfica del país, la cual es utilizada por investigadores que recurren a los sellos por diversas temáticas, desde 1856, año del primer sello del país.

Jorge Urioste, Decano de la Facultad de Agronomía, se refirió a la colaboración de la ciencia para el cuidado de los suelos y la importancia de los docentes en la transmisión de conocimientos hacia los estudiantes. También se refirió a la relevancia que adquiere la investigación para continuar buscando respuestas a nuevas preguntas que se generan actualmente en la materia. Finalmente habló sobre el trabajo de extensión que le compete a la Facultad con la posibilidad de “llevar este mensaje, por medio de un sello, a lo largo del territorio y transmitir a toda la sociedad la necesidad de cuidar los recursos que hemos heredado, porque lo que tenemos hoy debe pasar a las siguientes generaciones, con un mejor conocimiento, respeto y manejo de los recursos que disponemos”.



Jorge Urioste, Solange Moreira, Fernando Saralegui, Mónica Barbazán

En cuanto a Vicente Plata, Oficial a Cargo de la Representación de FAO en Uruguay, agradeció al Comité del Año Internacional de los Suelos por el compromiso asumido durante el año con las diferentes actividades realizadas. Recalcó la conformación de la Alianza Mundial por el Suelo y la posterior creación de la Alianza Sudamericana por el Suelo, la cual tuvo su destaque en el reciente Simposio realizado en Paysandú con la presencia de varios países e invitados extranjeros. En este sentido manifestó el compromiso de FAO por continuar trabajando para fortalecer un uso más racional y sostenible del suelo.

José Terra, Director del Programa Producción y Sustentabilidad Ambiental del INIA, hizo hincapié en la importancia que tienen los suelos en la actividad económica del país, ya que, junto con el agua, es el principal activo que tiene el país. “Los suelos proveen muchos servicios para el ecosistema en general, no solo en la producción de alimentos y fibra, sino de energía, filtración de agua, ciclo de nutrientes, regulación del clima y secuestro de carbono”.

Finalmente Carlos Clerici, Sub Director de la RENARE, destacó los más de “13 mil planes de uso y manejo presentados teniendo en cuenta la capacidad de uso de los suelos y el millón y medio de hectáreas planificadas en ese sentido”. A su vez mencionó la participación de jóvenes que se están formando y generando una cartografía del suelo, y la generación de un laboratorio de caracterización del suelo. “Hoy tenemos cerca de 600 ingenieros agrónomos acreditados para la presentación de planes y lo importante es que se fueron desarrollando de forma colectiva, con el sector productivo, profesional, la academia e investigación, para alcanzar estos logros que nos posicionan a nivel regional”.

Galería de fotos

EVENTOS

Celebran el 70° aniversario de las Naciones Unidas en Parlamento y Plaza Independencia

Con la participación del Vicepresidente de la República y Presidente de la Asamblea General, Raúl Sendic, y de la Coordinadora Residente de las Naciones Unidas, Denise Cook, se conmemoró en octubre el 70° aniversario de las Naciones Unidas en la Antesala de la Cámara de Senadores del Palacio Legislativo. [Ver galería de imágenes.](#)

En ese sentido, Sendic mencionó la reciente designación de Uruguay para participar como miembro no permanente del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas a partir del 1° de enero de 2016.

Otras actividades

Uruguay se sumó a la campaña mundial "Pinta el mundo con el azul de la ONU", por los 70 años de la creación de las Naciones Unidas, a través de la iluminación de edificios y monumentos emblemáticos como el Palacio Legislativo, la Puerta de la Ciudadela, el Obelisco a los Constituyentes de 1830 y la Plaza Libertad. La actividad contó con el apoyo del Parlamento y la Intendencia de Montevideo.

A su vez se realizó en la Explanada de la Intendencia de Montevideo la actividad "Derechos de niños, niñas, adolescentes y jóvenes: mirando el 2030", un espacio con estaciones que incluyó juegos, videos y debates sobre los logros y pendientes relativos a los derechos de la infancia, adolescencia y juventud.

Con la participación del Ministro de Relaciones Exteriores, Rodolfo Nin Novoa, del Subsecretario de Defensa Nacional, Jorge Menéndez, de la Presidenta del Correo Uruguayo, Solange Moreira, y de la Coordinadora Residente de las Naciones Unidas en Uruguay, Denise Cook, se llevó a cabo la presentación de dos sellos conmemorativos del 70° aniversario de las Naciones Unidas con imágenes que destacan la labor de uruguayos y uruguayas que integran las Fuerzas de Paz de ONU.



EVENTOS

FAO reconoce trabajo de Uruguay en el uso y conservación de suelos

En el marco de una actividad organizada por la Cámara Mercantil de Productos del País, la FAO expresó su reconocimiento al Uruguay por su compromiso y esfuerzo dedicado al tema de uso y conservación de suelos. De esta manera entregó la medalla acuñada por la FAO con motivo del septuagésimo aniversario de su fundación al Ministro de Ganadería, Agricultura y Pesca, Tabaré Aguerre, y a la Directora de la Dirección General de Recursos Naturales, Mariana Hill, el 16 de diciembre.



El Ministro presentó un informe sobre los co-beneficios de la estrategia de conservación de suelos que lidera el MGAP y cómo impacta de forma directa en la mitigación al cambio climático. Asimismo, informó sobre los resultados de la COP21 realizada en París.

Aguerre dijo que los resultados de la COP21 realizada en París representan una gran oportunidad para el Uruguay. Destacó que el sector está en condiciones de contribuir a la mitigación de los efectos del cambio climático y al mismo tiempo incrementar la producción de alimentos. Explicó que el trabajo relativo al calentamiento global forma parte de una política transversal del gobierno.

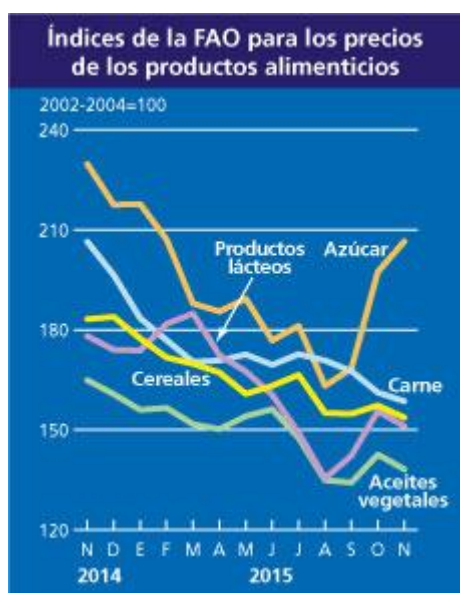
El acuerdo se presentó diferenciado ya que las responsabilidades varían de un país a otro. En tal sentido los países desarrollados miembros se comprometen a proveer con 100 mil millones de dólares anuales para que los países en desarrollo inviertan en la materia. Destacó que Uruguay tiene capacidad para producir más y diferenciarse con el valor agregado que implica el cuidado al medio ambiente, es decir a través de una agricultura eficiente que afecta menos a la biodiversidad. Para ello la base está en el cuidado de los suelos y dicha política de recuperación acarrea como co-beneficio la captación de carbono.

Para finalizar expresó que nuestro país es único en los atributos diferenciales de su producción, por dieta de los animales y la genética entre otras, hecho que nos pone como líderes en la materia en comparación a los cortes vacunos de EEUU, ejemplificó.

ESTADÍSTICAS

Tras el brusco aumento de octubre, el índice de precios de los alimentos de la FAO vuelve a disminuir en noviembre

El **índice de precios de los alimentos de la FAO** se situó en noviembre de 2015 en un promedio de 156,7 puntos, esto es, 2,6 puntos (o un 1,6 %) por debajo de su valor revisado de octubre. Con excepción de los precios del azúcar, que aumentaron por tercer mes consecutivo, los precios de los demás productos básicos que componen el índice de precios de los alimentos de la FAO disminuyeron bajo la presión de un dólar fuerte y suministros en general abundantes. En comparación con noviembre de 2014, el índice de precios de los alimentos de la FAO mostró una reducción del 18 %, siendo los valores de la carne los que registraron la caída más acusada, de un 23 %, seguidos por los de los cereales y los aceites, que descendieron en ambos casos un 16 %, los de los productos lácteos, con un 15 % menos, y, por último, los del azúcar, que, pese a los aumentos recientes, registraron un descenso del 10 % en términos interanuales.



Ver también:

[Informe Mensual de Precios de los Alimentos en América Latina y el Caribe—Noviembre 2015](#)



agro noticias
América Latina y el Caribe

PUBLICACIONES

Las principales publicaciones de la FAO ofrecen información completa y objetiva, así como el análisis de la situación mundial de hoy en materia de alimentos, agricultura, pesca y acuicultura, bosques, mercados de productos agrícolas básicos y el hambre.

- **Perspectivas de la Agricultura y del Desarrollo Rural en las Américas 2015-2016**



- **Panorama de la Inseguridad Alimentaria en América Latina y el Caribe 2015**



- **El Estado de la Inseguridad Alimentaria en el Mundo 2015**



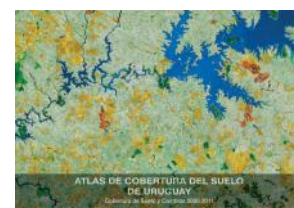
- **El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2015**



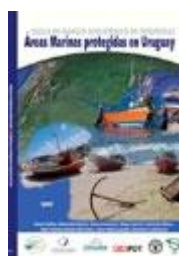
- **OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas 2014-2024**



- **Atlas de cobertura del suelo de Uruguay 2000-2011**



- **Hacia un manejo ecosistémico de Pesquerías - Áreas marinas protegidas en Uruguay**



© FAO, 2015

BC397s/1/01.16

Las opiniones expresadas en esta publicación son las de sus autores.

Julio Herrera y Obes 1292—CP 11100— Montevideo, Uruguay
Teléfonos: (598) 29012510 / 29012612
E-mail: fao-uy@fao.org—<http://www.fao.org/uruguay/es/>
Síguenos en Twitter: <https://twitter.com/FaoUruguay>



Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura